

Consecuencias de la evacuación de la población civil de Gibraltar durante la Segunda Guerra Mundial en la situación sociolingüística y educativa actual¹

Alicia Mariscal Ríos

En el presente trabajo, pretendemos revisar algunas de las repercusiones ocasionadas por la migración forzosa de la población civil de Gibraltar durante la Segunda Guerra Mundial, a destinos como Londres, Jamaica, Madeira e Irlanda del Norte, en la toma de medidas de política y planificación lingüísticas en el ámbito educativo, con vistas a mejorar la competencia en lengua inglesa de la población.

Palabras claves: bilingüismo, contacto de lenguas, evacuación, Gibraltar, política y planificación lingüísticas, sociolingüística.

Consequences of the evacuation of the civilian population of Gibraltar during the Second World War in the current sociolinguistic educational situation. In this article we intend to review the effects of the evacuation of civilians from Gibraltar to places like London, Jamaica, Madeira and Northern Ireland during the Second World War, on the adoption of new measures of language policy and planning in the education system, in order to improve the level of competence in the English language among the population.

Keywords: bilingualism, language contact, evacuation, Gibraltar, language policy, Sociolinguistics.

1. Introducción

El objetivo principal de este artículo gira en torno a un suceso crucial que influyó, de manera decisiva, en la realidad lingüística y comunicativa actual de la comunidad de habla de Gibraltar: la evacuación de su población civil durante la Segunda Guerra Mundial (1939-1945). Se

encuadra, por tanto, nuestro trabajo en el marco de la sociolingüística², en general, y de uno de sus campos de investigación, la política y planificación lingüísticas, en particular. Nos centraremos aquí, en concreto, en medidas adoptadas por el gobierno de Gibraltar en materia de educación, uno de los tres ámbitos, junto a los medios de comunicación y la Administración pública, donde, como sabemos, puede regularse el uso de la lengua.

Según Moyer (1992), existen tres momentos claves en la historia de Gibraltar, que contribuyeron a la consolidación del inglés. El primero de ellos tuvo lugar tras las Guerras Napoleónicas (1803-1815), cuando Londres se percató de la importancia de Gibraltar como punto estratégico en el Mediterráneo. En 1830 decidió denominarla “colonia de la corona británica” (*British Crown Colony of Gibraltar*) y adoptar una nueva política colonial para la mejora de los derechos civiles de su población, entre cuyas medidas se incluyó, por ejemplo, la adopción en 1880 de un sistema educativo en Gibraltar, basado en el modelo británico, que fomentaba el empleo del inglés como lengua de instrucción en las escuelas, como veremos en el siguiente apartado.

Otro de los sucesos históricos más influyentes fue, sin duda, la medida tomada por el gobierno británico con respecto a la necesidad de evacuar a la población civil gibraltareña, durante la Segunda Guerra Mundial, a lugares como Inglaterra, Irlanda, Madeira y Jamaica. Gibraltar se había convertido en una importante base militar en el Mediterráneo y el norte de África, y unos 4.000 hombres, según Kellerman (2001), permanecieron para su defensa, mientras que las mujeres, niños, ancianos y todos aquellos que, en general, no fueron considerados aptos para la guerra tuvieron que marcharse, desde 1944 hasta finales de los años 40.

Por último, el tercero de estos momentos clave fue el cierre de la frontera -también conocido como “el cierre de la verja”- con España, desde el 22 de junio de 1969 hasta el 15 de diciembre de 1982. El general Franco decidió cerrar la frontera como medida de presión ante la negativa de la corona británica a renunciar a Gibraltar, que, en su Constitución de 1969, dejaba claro que Gibraltar seguiría perteneciendo a Gran Bretaña. Este cierre de la frontera con España debilitó sus relaciones con la misma y, por el contrario, consolidó, entre los gibraltareños, el desarrollo de un sentimiento de identidad propia, aunque en el marco de la lengua y cultura inglesas.

En este trabajo, nos centraremos, fundamentalmente, en el análisis de la importancia de la evacuación en la toma de medidas de política lingüística en el ámbito educativo tras la Segunda Guerra Mundial y su influencia en la situación sociolingüística actual de la comunidad de habla gibraltareña. Si bien existen algunos estudios³ sobre el tema, que

recogemos entre las referencias bibliográficas, se trata, por lo general, de un tema poco conocido en España y que puede ayudar a entender cómo algunos acontecimientos históricos, acompañados de una adecuada política lingüística por parte del gobierno de Gibraltar, han marcado la prevalencia del inglés sobre el español en su sistema educativo actual y en su currículo escolar, donde el inglés constituye, a día de hoy, la única lengua de instrucción⁴.

Como detallaremos más adelante, la población civil de Gibraltar se vio obligada a abandonar sus hogares y a formar parte de una migración forzosa, cuyas condiciones variaban según el sitio de acogida, siendo estas mucho más fáciles, por ejemplo, en Madeira que en los campos de refugiados de Irlanda del Norte. A diferencia de los desplazamientos voluntarios de población, en las migraciones forzosas, como su propio nombre indica, las personas implicadas no tienen esa capacidad de elección, pues se hallan coaccionadas por factores externos.

Según el *Diccionario de Acción Humanitaria y de Cooperación al Desarrollo*⁵, se entiende por *migración forzosa* el

movimiento de población fuera de su lugar de origen o de residencia habitual, de carácter temporal o permanente y, por lo general, a gran escala, que tiene un carácter involuntario, es decir, es motivado por la presión –o la amenaza– de factores externos, actuando aisladamente o en conjunción.

En el caso que nos ocupa, fue un conflicto bélico (la Segunda Guerra Mundial) el causante de este tipo de migración, de carácter esporádico e involuntario. Para algunos autores, como Hugo y Bun Kwok (1990), dependiendo de la capacidad de decisión de cada individuo frente a la coacción externa, se pueden distinguir tres clases de migraciones: *migración libre*, *migración obligada* y *migración forzosa*, ordenadas según las posibilidades de decisión del individuo.

A continuación, realizaremos una breve descripción⁶ de la situación lingüística en las escuelas de Gibraltar antes de la Segunda Guerra Mundial.

2. Situación lingüística de las escuelas de Gibraltar antes de la Segunda Guerra Mundial

Hasta 1917, la asistencia a clase de los niños con edades comprendidas entre los cinco y los catorce años no pasó a ser obligatoria. Con anterior-

ridad a esa fecha, muchos de los profesores se encontraban con grandes dificultades a la hora de enseñar en inglés a niños que hablaban únicamente español, de ahí que muchos términos ingleses fuesen explicados en español, especialmente en las escuelas de Primaria. De hecho, en muchas ocasiones, la cantidad de inglés que se impartía en las escuelas estaba relacionada con el estatus de las mismas, siendo las escuelas privadas más antiguas las que hacían un mayor uso del inglés como medio de instrucción, mientras que las más pequeñas de las zonas pobres seguían usando el español, al menos durante los primeros años.

Modrey (1998) sitúa el bilingüismo (español / inglés) en las escuelas de Gibraltar en las primeras décadas del siglo XIX. Aunque ya en 1802 se crearon algunas escuelas de educación básica para los hijos de militares de la zona, se trataba de instituciones privadas de pago que no se hallaban al alcance de toda la población. Señala Kellerman (2012), en este sentido, que en 1832 abrió sus puertas en Gibraltar una escuela pública “para pobres”, financiada, en gran parte, mediante donativos y que permitió acceder a la educación básica a un mayor número de alumnos de las clases menos favorecidas.

Las comunidades religiosas, por su parte, con el fin de ganar fieles, comenzaron a ofrecer una educación en inglés a una población cada vez más concienciada de la necesidad de que los niños tuviesen algunos conocimientos de dicha lengua en una comunidad donde el inglés era la única lengua oficial y que dependía enormemente de Gran Bretaña. Es el caso de los *Christian Brothers*, que llegaron a Gibraltar en 1835 y abrieron la primera escuela católica masculina para pobres, a la que siguió una escuela católica femenina, bajo la supervisión de las monjas de Loreto. Los judíos, por otro lado, asistían a la sinagoga local, mientras que los hebreos y los metodistas acudían a sus correspondientes escuelas, de acuerdo con su religión, fundadas en 1832 y 1898, respectivamente.

Esa dura competición entre las comunidades religiosas para aumentar el número de alumnos favoreció la educación básica en Gibraltar a lo largo del siglo XIX, a pesar de que, como sabemos, la asistencia a clase no fue obligatoria hasta 1917. Un avance importante del inglés con respecto al español tuvo lugar en 1880, cuando el gobierno de Gibraltar adoptó un sistema educativo (*Education Code*) basado en el modelo británico, que obligaba a las escuelas de la zona a enseñar inglés durante, al menos, una hora y media al día, así como a impartir todas las asignaturas en dicha lengua, si bien se seguía permitiendo el español como medio auxiliar de enseñanza, sobre todo en los primeros niveles (Kramer 1986). Esta nueva medida educativa supuso la primera vez en la que, de forma explícita, se insistía en la obligatoriedad del inglés durante un número determinado de horas en el currículo escolar, lo que ocasionó

multitud de problemas a aquellos alumnos que no poseían la suficiente competencia lingüística para ello. El español no se enseñaba ni siquiera como asignatura, e incluso Traverso (1980) afirma que las conversaciones en español llegaron a ser prohibidas durante las horas escolares.

Sin embargo, la educación no logró cambiar los hábitos lingüísticos de la mayoría de los gibraltareños (Levey 2008), quienes hablaban español en sus hogares e inglés en la escuela, y no es hasta el siglo XX cuando el idioma inglés realmente obtiene la hegemonía absoluta en el sistema educativo. Durante los primeros años del siglo XX, la mayoría de los gibraltareños tenía pocos o nulos conocimientos de inglés, como lo demuestran los informes realizados en la época por el gobierno de Londres, con el fin de conocer y mejorar la situación educativa en las distintas colonias británicas, así como los censos de población anteriores a los años 40. En los citados informes, participaron alumnos de doce años de edad que cursaban estudios primarios en escuelas públicas y que eran examinados en lectura, ortografía, sintaxis, matemáticas y geografía (Kramer 1986). La capacitación atribuida a los profesores dependía de las notas obtenidas por los alumnos en estas pruebas.

En el caso de las escuelas de Gibraltar, los resultados fueron ampliamente criticados, ya que existían enormes dificultades para enseñar en inglés a una población en la que, según el censo de 1931, un tercio de los niños de más de cinco años de edad solo sabía hablar español. El sistema educativo de Gibraltar fue considerado insatisfactorio y se reivindicó la necesidad de introducir un gran número de reformas en el mismo, que llegarían al finalizar la Segunda Guerra Mundial, con la vuelta de la población civil evacuada.

3. La evacuación de la población civil durante la Segunda Guerra Mundial

Una de las circunstancias históricas que jugó un papel muy importante en el desarrollo de la situación lingüística de Gibraltar fue, sin duda, la Segunda Guerra Mundial, pues supuso un cambio fundamental en todos los aspectos de la vida de Gibraltar, tanto en lo referente a mejoras educativas como en forma de progreso social y político, a lo que se unió el despertar de un sentimiento de identidad propia, como comunidad de habla distinta al Reino Unido, pero que mantenía, al mismo tiempo, su lealtad y patriotismo británicos.

Durante la guerra, la población local fue obligada a abandonar sus hogares. En total, aproximadamente 16.000 personas fueron obligadas a marcharse, en principio a Tánger, según Moyer (1992), y luego a otros

lugares, como Inglaterra e Irlanda, a donde se desplazó la mayor parte de la población (unos 11.800), a Jamaica (entre 1.100 y 1.500) y Madeira (unos 2.000). La evacuación⁷ tenía un carácter obligatorio para las mujeres, los menores de diecisiete años y los hombres mayores de cuarenta y cinco, así como para todos aquellos que no cumpliesen con los requisitos físicos necesarios para la contienda bélica. Inicialmente, toda la población, excepto 4.000 hombres, fue evacuada.

Esta migración forzosa constituyó, para muchos, el primer contacto directo con la cultura británica y con la lengua inglesa en entornos nativos, mucho mayor de lo que les hubiese supuesto su permanencia en Gibraltar, pues, incluso en Jamaica y Madeira, la población vivió en entornos anglófonos.

El gobierno británico se encargó, a su vez, de garantizar la educación en inglés de los refugiados. De los 11.800 evacuados a Gran Bretaña e Irlanda, una parte de ellos se quedó en Londres, en casas de amigos y parientes, aunque muchos fueron reevacuados a los campos de County Antrim y County Down, en Londres, Derry y Belfast (Levey 2008). En 1941, cien niños recibieron educación secundaria en colegios de Londres (Traverso 1980) y posteriormente estudiaron en centros de Secundaria de Irlanda del Norte, con profesores gibraltareños e irlandeses, de modo que pudieron relacionarse con la población anglófona local. En el caso de Jamaica, los evacuados residieron en una zona militar inglesa, donde los niños eran educados por monjas de Jamaica y profesores de Gibraltar, elegidos más por su fluidez en inglés que por sus capacidades pedagógicas (Finlayson 1991). En cuanto a Madeira, los niños pudieron asistir a la *British School for Gibraltar Children*, una escuela británica creada expresamente para los niños de Gibraltar, de acuerdo con el currículo que cursaban antes de la guerra, y donde sus profesores les prohibían hablar en español.

No obstante, es preciso aclarar que el grado de integración y de inmersión lingüísticas difería, según los casos. Por ejemplo, en Londres se integraron bastante bien, mientras que, en el caso de los campos de Jamaica e Irlanda del Norte, se crearon guetos para gibraltareños, con limitado contacto con la población local, lo que ocasionó que, a pesar de los intentos del gobierno, no se pudiese hablar de una inmersión lingüística completa, al tratarse, en muchos casos, de entornos artificiales, creados para la ocasión.

De todos modos, gracias a los esfuerzos para asegurar la educación de los niños, fue posible que estos estuviesen más preparados, desde un punto de vista lingüístico, para recibir una formación británica, pero, sin perder, al mismo tiempo, sus vínculos con Gibraltar (Kramer 1986), ya que la mayoría de los evacuados vivía con otros gibraltareños, por lo que el español era bastante común en sus conversaciones cotidianas

coloquiales, a lo que se unía el aprendizaje del inglés de forma simultánea en un contexto anglófono. Los niños que adquirieron el inglés desde pequeños como segunda lengua (L2), estaban, por tanto, en mejores condiciones de transmitirlo a las nuevas generaciones.

En cuanto a los sectores de población afectados, no todos experimentaron un cambio en sus usos lingüísticos. Por ejemplo, los mayores de cuarenta y cinco, que aprendieron inglés como lengua extranjera (LE) durante los años de la guerra, mantuvieron el español y fueron las generaciones más jóvenes las más beneficiadas en este sentido, como lo demuestra el trabajo de Kellerman (2001), quien recopiló datos sobre la generación a la que pertenecían los padres de 120 informantes, desde 1890 a 1990. De este modo, se distinguieron cuatro generaciones, dependiendo de su fecha de nacimiento: *generación 0* (constituida por los sujetos nacidos antes de 1917), *generación 1* (los nacidos entre 1918 y 1937), *generación 2* (entre 1938 y 1957) y, finalmente, *generación 3* (desde 1958 a 1977).

Entre las preguntas que se les realizaron se encontraban algunas para medir la competencia lingüística de los padres, la adquisición o aprendizaje del inglés en el hogar, y los usos lingüísticos de los hijos con sus padres. Aparte de las variables de edad y sexo, se tuvo en cuenta, además, el estatus socioeconómico de los participantes. Los resultados confirman, según la autora, que, a principios del siglo XX, salvo una élite monolingüe de inglés de las clases más privilegiadas, la mayoría de los gibraltareños tenía o poco o ningún conocimiento de inglés, y que, sin embargo, la competencia lingüística y uso del inglés de la población aumentó durante la posguerra, sobre todo entre los miembros de las generaciones 1 (1918-1937) y 2 (1938-1957), es decir, las inmediatamente anteriores y posteriores a la guerra.

Finlayson (1991) resume los resultados sociolingüísticos de la Segunda Guerra Mundial en la comunidad de habla de Gibraltar como una situación de contacto de lenguas entre el español y el inglés, donde, a pesar de que el español seguía siendo la lengua predominante en los hogares, el mayor contacto de la población con el inglés durante aquellos años iba a tener efectos muy importantes, sobre todo en las generaciones más jóvenes, a lo que habría que unir la mejora de las instituciones escolares en los años posteriores a la guerra. No es de extrañar, pues, que, entre los planes previstos para el regreso de los evacuados a Gibraltar, se encontrara un nuevo sistema educativo.

Por último, aparte del aprendizaje del inglés en las escuelas, deseamos resaltar el papel de la mujer en la enseñanza, primero del español y luego del inglés, a sus hijos en el ámbito doméstico. Antes de la guerra, las mujeres eran, por lo general, más reacias a hablar en inglés que los hombres y, durante los años que permanecieron fuera de Gibraltar, en ausencia de sus parejas, hablaban a sus hijos también en español. En los

años previos al estallido de la guerra, las mujeres solían asistir a instituciones escolares destinadas únicamente al sexo femenino y con un *gender-specific curriculum* (Picardo 2012: 45), o sea, un currículo escolar donde primaba más el aprendizaje de habilidades domésticas, que las preparasen para ser buenas amas de casa en lugar de trabajadoras cualificadas, de ahí que el aprendizaje del inglés no se encontrase entre sus objetivos primordiales, pues no precisaban de dicha lengua en el ámbito doméstico. Sin embargo, tras su repatriación a Gibraltar, se produjo una progresiva incorporación de la mujer al mundo laboral, para lo cual precisaban de un dominio básico del inglés. En palabras de Kellerman (2001), el aumento de la competencia en lengua inglesa de las mujeres tras la Segunda Guerra Mundial debe ser interpretado como una consecuencia directa del cambio de rol de las mujeres en la sociedad, que constituye, según Finlayson (1991), otro de los efectos secundarios de la guerra, desde un punto de vista sociológico y lingüístico. El mejor conocimiento del idioma contribuyó, pues, a que las madres lo empleasen de una forma más habitual durante las conversaciones con sus hijos.

La repatriación de la población civil a Gibraltar empezó en abril de 1944 (Picardo 2012) y se dio por concluida en los primeros años de la década de los 50 (Moyer 1992). Veamos ahora algunas de las reformas educativas que tuvieron lugar durante la posguerra.

4. Repercusiones de la evacuación en el ámbito educativo tras la Segunda Guerra Mundial

La evacuación de la población civil y las dificultades encontradas por los evacuados para comunicarse en inglés en otros contextos distintos a su comunidad de origen, junto al cese temporal, tanto de la enseñanza como de toda actividad por parte de la administración educativa en Gibraltar, propiciaron un buen campo de cultivo para la implementación de reformas que mejorasen el antiguo sistema educativo y lo equiparasen al del Reino Unido. Este nuevo sistema pretendía dotar de un carácter laico a la educación, donde el gobierno era el único responsable de todos los aspectos, incluyendo su completa financiación, evitando así que las autoridades religiosas fuesen las únicas responsables de la educación en Gibraltar.

Como vimos anteriormente, antes de la Segunda Guerra Mundial, se habían producido algunos tímidos avances⁸ con respecto al uso del inglés como lengua de enseñanza / aprendizaje en Gibraltar, gracias a los esfuerzos de la política oficial para reivindicar una comunidad que

hablase más inglés. No obstante, las medidas políticas que, definitivamente, supusieron el auge de la lengua inglesa, como único medio de instrucción en las escuelas y como lengua de prestigio propia de las instituciones públicas, fueron originadas a partir de 1943, gracias al conocido como *Clifford Committee* (o “el Comité de Clifford”), llamado así por haber sido liderado por Clifford, el entonces secretario colonial.

El objetivo principal de este comité era evaluar la educación en Gibraltar y diseñar un nuevo plan educativo que solventase los puntos débiles detectados entre la población de Gibraltar en lo referente al inglés, única lengua oficial de esta comunidad de habla⁹. Dicho comité, que seguía los principios de lo establecido en materia de educación para Inglaterra y Gales en el *Education Act for England and Wales* de 1944, supuso un sistema educativo renovado, de carácter secular y gratuito, acorde con el del Reino Unido, que enfatizaba el inglés en la vida del niño, desde los primeros años en la *Nursery School*, equivalente a la Educación Infantil en España, estableciendo su carácter obligatorio, y determinaba que el español se enseñaría exclusivamente como asignatura, es decir, como lengua extranjera.

Aunque el nuevo sistema no pretendía la desaparición del español, sino fomentar el bilingüismo entre los más jóvenes, las nuevas medidas favorecieron al inglés (Traverso 1980). Sin embargo, esto no evitó que fuera del ámbito escolar se siguiese hablando español y, más concretamente, “yanito”¹⁰, modalidad lingüística propia de la zona, desarrollada, durante siglos, por el contacto entre el andaluz de las localidades del Campo de Gibraltar, como La Línea, San Roque, Los Barrios y Algeciras, con el inglés británico¹¹ y otras lenguas, como el hebreo, el árabe y el genovés.

Howes, el entonces Ministro de Educación de Gibraltar, reconocía, por su parte, la necesidad de una mayor presencia del inglés en la enseñanza, pues, al regreso de los evacuados, se hablaba en la zona mucho más inglés que antes de la guerra, las mujeres precisaban de dicha lengua para poder acceder al mundo laboral y se debía mejorar la fluidez oral de los alumnos para romper las barreras comunicativas entre gibraltareños e ingleses. Como “barreras comunicativas” se refería, entre otras, a los problemas encontrados por parte de los evacuados durante los años de alejamiento obligatorio de sus hogares mientras duró la guerra. Para subsanar esas carencias lingüísticas y comunicativas, el inglés se iba a convertir, tras la Segunda Guerra Mundial, en el único medio de instrucción en todos los niveles escolares de Gibraltar.

Según Picardo (2012), estas fueron, de forma resumida, algunas de las consecuencias del informe de Clifford:

- el reconocimiento de las necesidades lingüísticas y educativas de Gibraltar en el periodo de la posguerra;

- la creación de un sistema educativo estatal mucho más eficaz, mediante una planificación centralizada, en consonancia con el Reino Unido;
- la formalización del uso del inglés como medio de enseñanza en una comunidad donde el español había sido, durante mucho tiempo, la principal lengua oral, y que provocó la sustitución del español por el inglés en las instituciones, y con él una redefinición de la identidad gibraltareña;
- la importancia de dominar el inglés como requisito para lograr un puesto de trabajo digno y progreso social. La lengua inglesa se convirtió, no solo en la variedad de prestigio, sino en un verdadero símbolo de *Britishness*. Asimismo, para Kellerman (2001), el comité no pretendía únicamente garantizar un sistema educativo sólido para todos los niños de Gibraltar, sino asegurar que las futuras generaciones fueran británicas en algo más que en el nombre, es decir, que los ciudadanos de Gibraltar compartieran los mismos derechos que los del Reino Unido, y, para ello, se hacía imprescindible que accedieran tanto a la lengua, como a la educación, la cultura y las tradiciones británicas.

A pesar de las dificultades encontradas para su implementación, el sistema educativo se fue desarrollando en el periodo de la posguerra, conforme a las reformas establecidas en 1944. Desde entonces, la única lengua de instrucción en las escuelas ha sido el inglés y la educación ha estado a cargo del gobierno de Gibraltar, con la excepción de la escuela de las monjas de Loreto y un número muy pequeño de centros privados de Primaria (Picardo 2012). El currículo en lengua inglesa y el sistema de exámenes, coordinado desde Inglaterra, ocasionó cambios en el contenido y la forma en que estos se enseñaban y aprendían, y la sociedad no opuso, según Picardo (2012), mucha resistencia a esta especie de “imperialismo cultural”. En cuanto al español, pasó a ser aprendido únicamente como lengua extranjera, a partir de los ocho años, a pesar de que gran parte de los alumnos nunca han dejado de emplear el yanito en sus comunicaciones cotidianas.

En la actualidad, el inglés no es solo la lengua de instrucción en las escuelas, sino la única lengua oficial reconocida, y considerada como la lengua de prestigio que, por tanto, ha de emplearse en las comunicaciones formales y en las instituciones públicas. Esta elección del inglés como lengua de prestigio y el incremento de su uso en las instituciones públicas, en detrimento del español, forma parte, en palabras de Levey, de “un continuo proceso que se ha venido produciendo desde la Segunda Guerra Mundial” (Levey 2008: 12), aunque el *Gibraltarian English* y el yanito siguen ocupando parte importante de la identidad de

este territorio inglés en el extranjero, cuyos hablantes, más que ingleses, se sienten gibraltareños.

5. Conclusiones

En este trabajo, hemos tratado de reflejar cómo las carencias lingüísticas y comunicativas en lengua inglesa, observadas entre los evacuados durante la Segunda Guerra Mundial, sirvieron como impulso para la puesta en marcha de reformas educativas por parte del gobierno de Gibraltar, con vistas a mejorar la enseñanza y el dominio del inglés, y repercutieron, en gran medida, en los usos lingüísticos actuales del inglés y del español en esta comunidad de habla, tan peculiar y rica desde un punto de vista lingüístico y sociolingüístico.

La decisión del “Comité de Clifford”, en 1944, de que el inglés se constituyese como única lengua de instrucción en las escuelas es un ejemplo claro de cómo la toma de ciertas decisiones referentes a política y planificación lingüísticas por parte de los correspondientes gobiernos puede propiciar la elección de una lengua y la sustitución de otra en determinados ámbitos. Sin embargo, hay que recordar que unas buenas medidas de política y planificación lingüísticas pueden influir en el contexto de la educación, en los medios de comunicación y en el terreno de la Administración y de las instituciones públicas, pero no en el contexto familiar y más personal de los hablantes.

Precisamente por ello, a día de hoy, encontramos que, a pesar de que el inglés es la lengua oficial, la única lengua de instrucción en las escuelas y la más apropiada para el ámbito formal e institucional, los habitantes de Gibraltar, en su gran mayoría, a excepción del sector monolingüe de población que prefiere emplear únicamente el inglés en sus comunicaciones, optan por el uso del yanito, como símbolo de la identidad gibraltareña, en relación con España y Gran Bretaña, y que, en palabras de Picardo (2012), se ha ido ganando con los años un mayor respeto, que puede constatararse por su empleo en registros cada vez más formales. Apunta Picardo (2012), en este sentido, que el mantenimiento del español en Gibraltar es otro ejemplo de un comportamiento lingüístico popular, que no ha logrado ser suprimido por las limitaciones impuestas por la política educativa de principios del siglo XX.

Además de la evacuación, otros sucesos políticos, como el cierre de la frontera entre España y Gibraltar (de 1969 a 1982) ayudó a consolidar, en gran medida, la posición del inglés en Gibraltar, pues los gibraltareños reaccionaron negativamente hacia todo lo que tuviese que ver con España y, por consiguiente, con el español, aunque su análisis sobrepasa los objetivos de este artículo. También en los años sesenta,

las becas que el gobierno concedió a muchos gibraltareños, para su asistencia a universidades británicas, mejoraron la formación de profesores de Primaria y Secundaria y los capacitaron para el empleo del inglés en el aula, que derivó en una mejor formación en dicha lengua por parte de los alumnos y la posterior transmisión a las siguientes generaciones.

En la actualidad¹², es el Departamento de Educación de Gibraltar el encargado de adaptar el currículum de Gran Bretaña (el denominado *National Curriculum*) a las escuelas de la zona, donde, al contrario que en Inglaterra, la educación es obligatoria hasta los quince años, no los dieciséis, y las modificaciones introducidas por el gobierno británico en materia de educación no se aplican hasta un año más tarde.

Alicia Mariscal Ríos
Departamento de Filología
Área de lingüística General
Facultad de Filosofía y Letras
Universidad de Cádiz
11003 – Cádiz - España
alicia.mariscal@uca.es

Recepción: 26/10/2013; Aceptación: 07/02/2014

Notas

- ¹ Estudio financiado por una Beca FPU de cuatro años, otorgada en 2012 por el Ministerio de Educación, Ciencia y Deporte (MECD).
- ² Quisiéramos dar las gracias al Prof. Dr. D. Luis Escoriza Morera, por haber tenido la suerte de cursar sus clases de “Sociolingüística” y de “Política y planificación lingüísticas” en la Facultad de Filosofía y Letras de Cádiz, como parte de la antigua Licenciatura en Lingüística.
- ³ Gran parte de las fuentes consultadas para la realización de este trabajo fueron facilitadas por la *Garrison Library* de Gibraltar. Agradecemos, sobre todo, la ayuda prestada por la Dra. Jennifer Ballantine Perera.
- ⁴ El español se aprende en las escuelas, como lengua extranjera, a partir de los ocho años. No obstante, su presencia es evidente en las comunicaciones cotidianas.
- ⁵ Para la explicación de los conceptos de *migración forzosa* y *refugiado*, consúltese el artículo de Irantzu Mendia “Migración forzosa” en: <<http://www.dicc.hegoa.ehu.es/lis-tar/mostrar/143>>.
- ⁶ Una revisión más exhaustiva del sistema educativo en Gibraltar puede encontrarse en Traverso (1980), Kramer (1986) y Archer y Traverso (2004).
- ⁷ Recomendamos la consulta de Finlayson (1991), con vistas a una mayor profundización en las características de la evacuación de civiles de Gibraltar durante la Segunda Guerra Mundial.
- ⁸ En Traverso (1980: 93-107) se detallan los obstáculos que entorpecieron la implementación del nuevo sistema educativo.
- ⁹ Aunque la única lengua oficial de Gibraltar ha sido siempre el inglés, en Gibraltar se hablaban otras lenguas, como el español, el genovés y el hebreo, fruto de la heterogeneidad de su población. En la actualidad, junto al inglés, encontramos la modalidad lin-

güística conocida como “yanito” o “llanito”. Para su definición y los posibles orígenes del término, véanse, por ejemplo, Kellerman (2001) y Moyer (1992).

¹⁰ Preferimos el término “yanito”, escrito con “y” en lugar de “ll”, por ser esta representación ortográfica más acorde con la pronunciación yeísta autóctona de la zona.

¹¹ Para una mejor comprensión de este fenómeno, véanse Moreno Fernández (2009) y Moyer (1992).

¹² Deseamos dar las gracias al Dr. George A. García, director de la *Westside School* de Gibraltar, por atendernos y facilitarnos esta información, y recomendamos la lectura de su tesis doctoral *The teaching of English in the National Curriculum: a study of selected schools in Gibraltar*.

Referencias bibliográficas

- Archer, Edward y Austin Traverso. 2004. *Education in Gibraltar, 1704-2004*. Gibraltar: Gibraltar Books.
- Archer, Edward. 2006. *Gibraltar Identity and Empire*. London: Routledge.
- Finlayson, Tommy. 1991. *The Fortress Came First: The Evacuation of the Civilian population of Gibraltar in World War II*. Gibraltar: Gibraltar Books.
- García, George. 1998. *The teaching of English in the National Curriculum: a study of selected schools in Gibraltar*. Universidad de Hull. Tesis Doctoral.
- Howes, Henry. 1946. *The Story of Gibraltar. First Outpost of Empire*. London: Philip Tacey, Ltd.
- Hugo, Graeme y Chan Bun-Kwok. 1990. “Conceptualizing and Defining Refugee and Forced Migrations in Asia”. *Southeast Asian Journal of Social Science*, 18:1. 19-42.
- Kellerman, Anja. 2001. *A ‘New’ New English: Language, Politics, and Identity in Gibraltar*. Heidelberg: HSSK.
- Kramer, Johannes. 1986. *English and Spanish in Gibraltar*. Hamburg: Helmut Buske Verlag.
- Levey, David. 2008. *Language change and variation in Gibraltar*. Amsterdam: John Benjamins.
- Modrey, Annette. 1998. *Multilingualism in Gibraltar*. Leipzig: Universidad de Leipzig.
- Moreno Fernández, Francisco. 2009. *Principios de sociolingüística y sociología del lenguaje*. 4.ª ed. Barcelona: Ariel.
- Moyer, Melissa. 1992. *Analysis of Code Switching in Gibraltar*. Universidad Autónoma de Barcelona. Tesis Doctoral.
- Picardo, Eddie. 2012. *The War and the Siege: Language Policy and Practice in Gibraltar, 1940-1985*. Universidad de Birmingham. Tesis Doctoral.
- Traverso, Austin. 1980. *A History of Education in British Gibraltar 1704-1945*. Universidad de Southampton. Tesina de Máster.